

Cartel A partir de La tercera. Más Uno Adriana Laión. Integrantes Ana Bianco, Josefina Elias, Fernando Pomba

El partenaire analista vía la interpretación

María Luz Quernardelle (marialuz.quenardelle@gmail.com)

Mi rasgo “El *partenaire* analista” surge a partir de lo que trajo Silvia Salman para las XXVIII Jornadas de la EOL-Sección Córdoba. Planteaba que Lacan se ayuda del 3 (nudo borromeo) para salir del enbrollo con el 2 (I-S). Y que, considerando el nudo como Uno, lo que anuda es el 2. Ubica el *sinthome* ya no como 4 sino como 2 que surge del 3. ¿En la pareja analista-analizante se trata de dos? ¿De qué hablamos cuando hablamos de ese partenerato?

La irrupción del real de la pandemia nos impedía juntarnos, pero el cartel continuó. El contexto de aislamiento social preventivo obligatorio trajo demandas de atención virtual. El trabajo vía la palabra posibilitó recibir esas demandas por llamadas o videollamadas, esto me generaba muchas dudas, advertí incluso que me había resistido a este tipo de práctica con anterioridad sin saber bien porqué. En el cartel surgió la pregunta: ¿Qué implica la presencia del analista hoy?

El uso de la palabra en psicoanálisis no debería ser “una cataplasma de sentido”,¹ la operación analítica vía la interpretación no apunta a un metalenguaje. El análisis podría orientarnos a reducir la función de la representación donde está, en el cuerpo, como nos enseña Jacques Lacan en “La tercera”. El mundo gira en torno a un sujeto por el hecho de tener un cuerpo, y el lazo que existe entre el cuerpo y el mundo es lo que constituye lo imaginario como tal. Pero el mundo en el que vivimos está hecho de significantes, y es precioso darle al lenguaje otra topología para el trabajo analítico.

¿Cómo ingresa el cuerpo en el lazo transferencial?

La interpretación opera en la dirección del *sinsentido*. Apunta a producir una resonancia que toque el cuerpo. “Se debe proveer al lenguaje de la topología de la *poética*. La función de la poética revela que el lenguaje no es la información sino la resonancia”.²

El cuerpo en psicoanálisis es “la máquina de percibir la falta de partenaire: el partenaire hace falta. Lo único que va al lugar y que constituye un partenaire es el síntoma”.³ Esa nueva dimensión de la interpretación apunta a ubicar en los dichos del analizante el estatuto de *acontecimiento de decir* que puede elevarse a la dignidad del síntoma, a través de la incidencia del significante en el goce que se inscribió en los bordes del cuerpo.

La manera de poner en juego lo verdadero en la experiencia analítica es el lugar en reserva de la verdad como lo que puede hacer agujero, hacer un vacío en el discurso ¿Y quién ocupa ese lugar? Ya que es necesario una encarnación de ese lugar en la experiencia. Aquel que ocupa ese lugar es el psicoanalista.⁴

La interpretación como resonancia es un modo del analista partenaire de ese vacío que se fundó en el encuentro inaugural del cuerpo con *lalengua*, con lo más singular de aquel que consulta.

Notas

¹ Miller, J.-A., (2000-2001) *El lugar y el lazo*. Clase IV. Más allá del naciismo. Buenos Aires. Paidós. 2013, p. 62.

² Laurent, É., “La interpretación jaculatoria”. Intervención en Bruselas, el 13 de octubre de 2018.

³ Miller, J.-A., (2000-2001) *El lugar y el lazo...*, *op. cit.*, p. 75.

⁴ Laurent, É., “La interpretación jaculatoria”..., *op. cit.*